

MIRADA GEOHISTÓRICA DE VENEZUELA EN LA OBRA DE ALEJANDRO VON HUMBOLDT

Claudio Alberto Briceño Monzón





## MIRADA GEOHISTÓRICA DE VENEZUELA EN LA OBRA DE ALEJANDRO VON HUMBOLDT

Claudio Alberto Briceño Monzón<sup>1</sup>

*Universidad de los Andes, Mérida. Miembro del Grupo de Investigación sobre Historiografía de Venezuela*

### Resumen

El presente trabajo plantea de manera resumida y analítica, una visión de los testimonios de la obra de Alejandro Von Humboldt Viajes a las Regiones Equinociales del Nuevo Continente, y sobre su percepción del paisaje de Venezuela desde el punto de vista geohistórico.

**Palabras Claves:** Geografía Histórica de Venezuela, Paisajes Geográficos, Viajeros del Siglo XIX.

## GEOHISTORICAL VIEW OF VENEZUELA IN THE WORK OF ALEXANDER VON HUMBOLDT

### Abstract

The present work focuses on, in a summarized and analytical way, a vision of the testimonies of the work of Alexander Von Humboldt during his trips to the Equinoccial Regions of the New Continent, and on his perception of the landscape of Venezuela from the geohistorical point of view.

**Keywords:** Historical Geography of Venezuela, Geographic Landscapes, Traveling of Century XIX.

### Introducción

La pasión de comprender del historiador está muchas veces vinculada al conocimiento del medio físico y a su interacción con su entorno social. Los historiadores venezolanos olvidan a menudo que la historia no sólo se proyecta en el tiempo sino también, se sitúa simultáneamente, en el espacio. De ese olvido surgen no pocas incomprendiones e inconsistencias sobre el pasado al asumirlo como una serie de relaciones que vienen del medio social, olvidando las del medio físico, siendo necesario profundizar el estudio de la relación tiempo y espacio, entendiendo que la ocupación espacial por el hombre se hace sobre la base de los hábitats representados en paisajes. Estos hábitats humanos son ocupados en forma heterogénea, de acuerdo a una serie de factores: geográficos, históricos, económicos, sociales, culturales.

---

<sup>1</sup>Licenciado en Historia y Licenciado en Educación Mención Historia. Fue investigador en el Instituto de Investigaciones Históricas: *Bolivarium* de la Universidad Simón Bolívar (2000-2001). Actualmente es profesor asistente y jefe del área de *Geografía*, del Departamento de Historia de América y Venezuela, de la Escuela de Historia, de la Facultad de Humanidades y Educación, de la U.L.A. (Mérida – Venezuela). Tesista de la **Maestría de Historia de Venezuela** en la Universidad Católica Andrés Bello (Caracas). Correo electrónico: claumon@cantv.net; y cabm@hotmail.com.

Podemos decir que el análisis de los viajeros -en general- es sin duda importante ya que nos permite percibir la "atmósfera" de nuestro país en el momento en que ellos vinieron, claro está que su visión dependerá del momento en que ellos viajen ya que estarán influenciados por el contexto teórico de su propio mundo, esto es, que entre los siglos XVIII y XIX su influencia estará determinada por la Ilustración, el Romanticismo y el Liberalismo.

Los viajeros y exploradores de Venezuela en el siglo XVIII y XIX describieron el paisaje, realizando geografías e historias naturales efectuadas tanto desde la perspectiva de la semejanza con el mundo conocido como desde la diversidad; reconociendo la belleza y el esplendor de los nuevos paisajes y de sus diferencias respecto a lo conocido. Los hechos narrados por estos viajeros son verdaderos tratados descriptivos de geografía regional, física y humana; con atención a las referencias topográficas, hidrográficas y climáticas; tomando en cuenta simultáneamente la exposición del marco geográfico y el desarrollo cultural de los pueblos venezolanos (De Blay, 1964; Venegas, 1989; Texera, 1994; García; 1997).

Estas descripciones se presentan, ante los geohistoriadores contemporáneos, como una fuente fundamental para el estudio del pasado, con las diferentes descripciones panorámicas de los espacios, con las imágenes físicas, climáticas y culturales, de las diversas representaciones regionales de la vida cotidiana, costumbres y mentalidades. Esto lo expone muy bien el geohistoriador venezolano Rodríguez (1999):

"No hay rincón del país donde los visitantes extranjeros no hayan puesto su pie y mirada en el siglo XIX. Es por ello, que sus testimonios escritos y gráficos son tan importantes para los estudios históricos en Venezuela. Son ellos una parte vital de nuestro pasado, en particular del siglo XIX, cuyas fuentes históricas están dispersas y existen vacíos de información considerables..."

La importancia del estudio de los viajeros como fuente geohistórica estriba en: estudian el paisaje, el espacio, la sociedad y sus variaciones; describen las fuentes de comunicación (caminos, sitios, pueblos y ciudades); perciben el cambio del espacio cultural y natural; la ausencia de estudios de ciertas regiones colocan los testimonios de los viajeros como fuente primaria de información en relación a esos lugares.

Sin embargo, es importante acotar que para utilizar estos testimonios como fuente histórica, hay que tener en cuenta los siguientes aspectos: la tendencia a exagerar el paisaje tropical en sus crónicas por la impresión que el mismo causó en su percepción de lo conocido (las zonas templadas); marginalización de la cultura que se está conociendo frente a la europea, lo que se puede interpretar como racismo y eurocentrismo (Mörner, 1992); le dan relevancia a la percepción del paisaje por sobre la cultura; el desconocimiento de los espacios geográficos no les permitió precisar las ubicaciones exactas de ciertos lugares y accidentes geográficos (montañas, ríos, lagos); generalización de juicios de valores, es decir, llevar un hecho particular a lo general; utilización de fuentes orales y escritas en sus crónicas, sin verificar la veracidad de las mismas, igualmente la utilización de categorías y conceptos de los cuales no son especialistas; tendencias a la subjetividad al emitir juicios sobre hechos históricos, sin precisar el proceso histórico temporal de los hechos (Calzadilla, 1990).

El marco espacial donde se ha construido nuestra identidad geográfica– histórica, ha sido descrita en los testimonios alemanes por la visión de Alejandro Von Humboldt, de lo que era Venezuela a finales del siglo XVIII e inicios del XIX, mostrando un paisaje retrospectivo del país, útil para contemplar su evolución en todos los órdenes, así como también para precisar los hechos y las cosas que más han llamado la atención de quienes nos han visitado o han residido entre nosotros.

En esta dilatada imagen está representada una Venezuela, mostrando un país compartimentado e identificado con regionalismos y autonomías provinciales, donde los caudillos irradiaban su influencia en extensos paisajes rurales. En este sentido, pretendemos presentar las visiones de la mirada humboldtiana del actual territorio de Venezuela, sobre el medio y la gente que lo acoge, manifestando las creencias propias de su época, y exponiendo su asombro por un mundo novedoso, variado y apto para las más arduas empresas.

### **Alejandro Von Humboldt**

De los viajeros que han visitado el territorio venezolano a lo largo del tiempo, Humboldt es el que nos ha dejado la visión más amplia, objetiva y sistemática de nuestro medio físico y humano. Producto de su recorrido por varias regiones de América, realizado entre 1799 y 1804, elabora una serie de obras escritas de manera individual o con la colaboración de su compañero de viaje, Aimé Bonpland (Grases: CD-ROM).

De ellas, la más minuciosa y extensa es *Viaje a las Regiones Equinociales del Nuevo Continente*, publicada inicialmente en francés en 13 volúmenes (París, 1816-1831). Es un trabajo admirable en el que el territorio de la actual Venezuela ocupa gran parte del contenido, con valiosas informaciones en lo geográfico, geológico, botánico, zoológico, histórico, y antropológico. El autor advierte desde el comienzo que le interesa más trazar la historia de la naturaleza en el Nuevo Mundo que la historia de sus hombres; está consciente del reto que se le plantea y de la trascendencia que puede tener un proyecto bien concebido<sup>2</sup>.

Comprender los contrastes existentes entre paisajes fue el objetivo más importante de Alejandro Von Humboldt en Venezuela. El estudio de la diferencia entre paisajes supone una fragmentación del territorio, "...el intento de elaborar un cuadro general de la naturaleza es tan difícil que en lugar de limitarnos a describir en detalle las riquezas de sus formas tan variadas, nos proponemos pintar los grandes conjuntos..."<sup>3</sup>

En los inicios del siglo XIX, la concepción de la naturaleza vegetal cambia de sentido. En lugar de descubrir en ella la manifestación de la voluntad divina que soporta un orden eterno y universal, se trata ahora de comprender las dimensiones específicas que la fragmentan en paisajes. La región es el espacio geográfico que contiene las diversidades de la naturaleza vegetal, es decir, el lugar en donde se producen las acciones naturales que hacen posible dicha diversidad.

En Venezuela, al inicio del período republicano, el desconocimiento de las realidades geográficas de los extensos territorios que le correspondían a la Capitanía General en 1810 y la discontinuidad en el ejercicio del control de los espacios fronterizos,

trajo como consecuencia la reducción de los espacios limítrofes nacionales en beneficio de nuestros países vecinos; esta realidad la presagió Humboldt al expresar:

“... Por no haber reflexionado sobre el estado de las nacientes sociedades del Nuevo Mundo, desfiguran los geógrafos tan a menudo sus mapas, trazando las diferentes partes de las colonias españolas y portuguesas como si estuvieran contiguas en todos los puntos del interior. El conocimiento local que he podido adquirir por mi mismo acerca de esos límites, me pone en capacidad de fijar con alguna certidumbre la extensión de las grandes divisiones territoriales, de comparar la parte silvestre y la habitada y de apreciar la influencia política más o menos grandes que ejercen ciertas ciudades de América, como centro de poder y de comercio.”<sup>4</sup>

Humboldt estableció la primera clasificación geográfica del territorio venezolano (Delgado de Bravo, 2002) en lo referente a la diferenciación espacial del medio físico natural, de las actividades productivas y de las condiciones culturales de la sociedad. La propuesta de organización funcional del espacio humboldtiana en zonas homogéneas tiene características eurocéntricas, en el sentido de privilegiar a la civilización europea frente al salvajismo de las culturas americanas no urbanizadas. La clasificación del país sobre la base de las características diferenciales del territorio en tres zonas, la apreció de la siguiente manera:

“Hállanse primero terrenos cultivados a lo largo del litoral y cerca de la cordillera de montañas costaneras; luego, sabanas o dehesas; y en fin, allende el Orinoco, una tercera zona, la de los bosques en las que se penetra sólo por medio de los ríos que lo atraviesan ...las tres zonas en que acabamos de dividir el territorio de Venezuela son la imagen de tres estados de la sociedad humana, la vida del salvaje cazador en los bosques del Orinoco, la vida pastoral en las sabanas o llanos y la vida del agricultor en los altos valles y al pie de los montes costaneros.”

En la obra de Humboldt igualmente podemos observar, el análisis que realizó sobre la vocación caribeña de Venezuela, contemplando que es el país que tiene más amplias costas en el mar de las Antillas, siendo una nación con tendencia al desarrollo económico en la zona de los “terrenos cultivados a lo largo del litoral” y en la cordillera de la costa, ubicándose en sus principales ciudades numerosos puertos por donde pueden salir y entrar mercancías hacia el comercio exterior e interior; a diferencia de Colombia (Nueva Granada) y México, que están limitadas en sus exportaciones e importaciones, ya que su desarrollo económico esta situado más al interior de sus territorios. Esta privilegiada situación geoestratégica de nuestro país fue una de las causas que estimuló el proceso de independencia, a través del desarrollo del comercio ilícito, el cual no era solamente de mercancías sino de ideas. Esta excepcional ubicación de Venezuela, Humboldt la concibió así:

“... Los reinos de Nueva Granada y México no tienen relaciones con las colonias extranjeras, y mediante ellas con la Europa no española, sino por los únicos puertos de Cartagena de Las Indias y Santa Marta, y de Veracruz y Campeche. Estos vastos países, por la naturaleza de sus costas y el aislamiento de su población en el dorso de las cordilleras, tienen pocos puntos de contacto con el extranjero... Las costas de Venezuela, por el contrario, debido a su extensión,

su desarrollo hacia el Este, la multiplicidad de sus puertos y la seguridad de sus aterrajados en las diferentes estaciones, aprovechan todas las ventajas que ofrece el mar interior de las Antillas. En ninguna parte la comunicación con las grandes islas, y aún con las de Barlovento, pueden ser más frecuentes que por los puertos de Cumaná, Barcelona, La Guaira, Puerto Cabello, Coro y Maracaibo: en ninguna parte ha sido más difícil de restringir el comercio ilícito con los extranjeros. ¿Habrá que admirarse de que esta facilidad de relaciones comerciales con los habitantes de la América libre y los pueblos de la Europa agitada haya aumentado a un tiempo, en las provincias reunidas bajo la Capitanía General de Venezuela, la opulencia, las luces, y ese deseo inquieto de un gobierno local que se confunde con el amor de la libertad y de las formas republicanas?"

Los paisajes humanos son cambiantes y dinámicos al ser expresión de períodos históricos, de sistemas económicos y sociales proyectados en espacios geográficos. Estos espacios se van conformando a diversos ritmos con determinados usos del suelo, explotación de recursos naturales, habilitación de vías de comunicación y medios de transporte, en el contexto de los medios económicos, culturales y tecnológicos del correspondiente período histórico, aunque simultáneamente es frecuente encontrar en los espacios más asilados anacronismos espaciales.

Humboldt observó en el territorio de Venezuela, la potencialidad del desarrollo económico y social de las distintas regiones asentadas en los principales puertos ciudades y centros nodales, proyectando el desarrollo productivo y comercial de estos paisajes, de una manera independiente unos de otros, ya que la identidad local se consolidaría por la desarticulación de un sentido de pertenencia nacional, que a pesar de la desintegración de los paisajes regionales de la Venezuela del siglo XIX, fue consolidando una identidad provincial, con un signo de procedencia y permanencia, donde cada región del país contaba con una ciudad capital que actuó como núcleo cultural, eclesiástico, administrativo y económico de las actividades productivas. Más tarde la expresión centralizadora nacional va a tomar nuevas dimensiones a partir del guzmanato, y particularmente con el gomecismo, contribuyendo a disminuir las expresiones regionales. Era difícil que Humboldt percibiera en la dinámica económica de los circuitos agroexportadores, que se consolidara el centralismo caraqueño con la nueva economía petrolera del siglo XX. Esto lo advirtió:

"... De las siete provincias reunidas en una Capitanía General, cada una tiene un puerto especial por el que salen sus productos. Basta considerar la posición de las provincias, sus relaciones más o menos íntimas con las Islas de sotavento o las grandes Antillas, la dirección de las montañas y el curso de los grandes ríos para comprender que Caracas nunca podrá ejercer una influencia política muy poderosa sobre el país de que es capital. El Apure, el Meta y el Orinoco, dirigidos de Oeste a Este, reciben todos los afluentes de los llanos o de la región de los pastos... Es una gran ventaja para la provincia de Venezuela el no ver todas sus riquezas territoriales dirigidas a un mismo punto, como las de México y las de Nueva Granada, que confluyen a Veracruz y a Cartagena, y presentar más bien un gran número de ciudades bien pobladas casi por igual, que forman a manera de sendos centros diversos de comercios y civilización."<sup>7</sup>

### **Consideraciones finales**

Para finalizar, podemos decir que los testimonios de la obra de Humboldt, hacen un análisis de la naturaleza, en su interacción dinámica con los elementos vivientes, mostrando las diversas manifestaciones culturales en los distintos espacios descritos, la individualidad de las regiones y la particularidad social y económica de determinados lugares. Describen la peculiaridad del comportamiento de las relaciones humanas, las circunstancias que derivan de las condiciones de establecimiento de los diversos estratos de poblamiento en la Venezuela de finales del siglo XVIII e inicios del XIX, la naturaleza de las posibilidades de producción y de existencia, que exhibía un país compartimentado, por sus condiciones geográficas, con técnicas rudimentarias para aprovechar la riqueza de los recursos de su espacio territorial.

Humboldt observa de una manera diferente el territorio venezolano, logrando describir lo que percibió sobre la sociedad y el medio, reflejando las múltiples facetas de la evolución de los paisajes venezolanos, lo que vio sobre el país, los recursos, la flora, la fauna, los habitantes, la economía, la organización política y administrativa, las costumbres y tradiciones, las creencias, las pugnas y enfrentamientos, los hechos más notables. Estos relatos son el testimonio disponible sobre las culturas y la naturaleza de la región por él visitadas y aunque no estén desprovistos de prejuicios, representan una valiosa fuente de conocimiento.

Venezuela es un país de regiones diversas y heterogéneas debido a su geografía natural y humana que se manifiesta a través de las diferentes formas socioeconómicas y culturales de apropiación e identificación de sus habitantes con el territorio. El país y sus regiones son organismos vivos que están en un proceso de construcción dinámica, con un sentido de procedencia, pertenencia y permanencia; que está a su vez inmerso en un proceso de globalización; siendo necesario orientar el ordenamiento y la organización territorial del país, comprendiendo su desarrollo geohistórico, con el objetivo de aprovechar las ventajas del territorio, la diversidad étnica y cultural, la biodiversidad natural y geográfica y nuestra ubicación geoestratégica en el extremo norte de América del Sur.

### **Referencias**

- ACOSTA, M. (1955). Alejandro de Humboldt, 1769-1859. Caracas: Fundación Eugenio Mendoza.
- ALTUVE, L. (1997). Humboldt visto por Bolívar y Bismarck. Caracas: Ministerio de la Defensa.
- BARNOLA, P. (1969). Bicentenario del nacimiento de Alejandro de Humboldt, 1769-1859. Caracas: Palacio de las Academias.
- BOTTING, D. (1981). Humboldt y el cosmos: vida, obra y viajes de un hombre universal 1769-1859. Barcelona – España: Ediciones de Serbal, 1981.
- CALZADILLA, P. (1990). "Los testimonios de viaje del siglo XIX y el que hacer histórico regional" (un ensayo de cotejo). En: VIII Coloquio Nacional de Historia Regional y Local: Investigación y Enseñanza de la Historia Regional y Local. Volumen III, Caracas: Edición patrocinada por la Fundación Polar, pp.124-136.

- DE BLAY, M. (1964). Contribución a la Bibliografía de Viajes y Exploraciones de Venezuela (Serie Bibliografía Temática I, Colección Geografía 1). Caracas: Escuela de Biblioteconomía y Archivos de la Facultad de Humanidades y Educación de la U.C.V.
- DELGADO DE BRAVO, M. y BOADA, C. (2002). Antecedentes de la Regionalización Económica Venezolana en la Obra de Alejandro de Humboldt. Mérida-Venezuela: Universidad de Los Andes, Instituto de Geografía, Mimeografiado.
- GARCÍA, Á. (1997). Crónicas, descripciones, informes y relaciones de viajes. En: Diccionario de Historia de Venezuela. Caracas: Fundación Polar, 2da. ed., t.4, pp.461-527.
- GIRALDO, G. (1959). Humboldt y el descubrimiento estético de América. Caracas: Cromotip.
- GRASES, P. y MÉNDEZ, Idelfonso (comp.). Textos Clásicos sobre la Historia de Venezuela (CD-ROM). Madrid: Fundación Histórica Tavera, Biblioteca Nacional de España, Serie I: Iberoamérica en la Historia, vol.7.
- HUMBOLDT, A. (1848). Cosmos. 1848, t. 1.
- HUMBOLDT, A. (1956). Viaje a las Regiones Equinociales del Nuevo Continente (Traducción de Lisandro Alvarado). Caracas: Ediciones del Ministerio de Educación, Dirección de Cultura y Bellas Artes, Biblioteca Venezolana de Cultura, Colección: Viaje y Naturaleza, 2da. ed.,
- MÖRNER, M. (1992). "Los relatos de viajeros europeos como fuentes de la historia latinoamericana desde el siglo XVIII hasta 1870." En: Ensayos sobre historia latinoamericana: enfoques, conceptos y métodos. Quito-Ecuador: Corporación Editora Nacional – Universidad Andina Simón Bolívar.
- PICÓN, M. (1946). "Tiempo de Humboldt". En: Revista Nacional de Cultura. Caracas, marzo-abril, N° 55.
- QUINTERO, G. (2003). El Paisaje Venezolano en la Obra de Alejandro Von Humboldt: el caso particular de la Serranía de Caracas. En: El Paisaje: Memoria Cultural de Venezuela 1498 – 1811, Mérida: Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Grupo de Investigación en Arte Latinoamericano, pp.173-202.
- RODRÍGUEZ, O. (1983). Imágenes de Humboldt. Caracas: Monte Ávila, 1983.
- RODRÍGUEZ, J. (1999). "Paisajes Venezolanos en la Mirada de Carl Geldner (1866-1867)". En: Alemanes en las Regiones Equinociales: Libro Homenaje al Bicentenario de la Llegada de Alexander Von Humboldt a Venezuela 1799-1999. Caracas: Colección Trópicos N°63, Alfadil Ediciones, 1999, pp. 181-194.
- \_\_\_\_\_ (2000). Venezuela en la mirada alemana: Paisajes reales e imaginarios

en Louis Glöckler, Carl Geldner y Elisabeth Gross, 1850-1896. Caracas: Comisión de Estudios de Postgrado, Fondo Editorial de Humanidades y Educación, Facultad de Humanidades y Educación – Universidad Central de Venezuela, Fundación Edmundo y Hilde Schnoegass, pp.190.

TEJERA, H. (1939). "Humboldt". En: Revista Nacional de Cultura. Caracas, marzo de 1939, N° 5.

TEXERA, Y. (1994). "Testigos de la Historia: viajeros y naturistas en Venezuela durante el siglo XIX". En: Tierra Firme: revista de historia y ciencias sociales. Caracas, enero-marzo, N° 45, pp. 7-17.

VENEGAS, P. (1969). Alejandro de Humboldt, valor plural de la ciencia. Caracas: Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes.

\_\_\_\_\_ (1989). Viajeros a Venezuela en los Siglos XIX y XX. Caracas: Fundación Promoción Cultural de Venezuela.

VILA, P. (1960). Humboldt, Caldas: precursores de la geografía moderna. Caracas: Ediciones de la Dirección de Cultura.

WICONCZEK, M. (1977). El Humboldt venezolano. Caracas: Banco Central de Venezuela, 1977.

ZULOAGA, G. (1969). "Humboldt en Venezuela". En: El Farol. Caracas, julio-septiembre, N° 230.

#### Notas

<sup>1</sup>José Ángel Rodríguez. Paisajes Venezolanos en la Mirada de Carl Geldner (1866-1867). En: **Alemanes en las Regiones Equinociales: Libro Homenaje al Bicentenario de la Llegada de Alexander Von Humboldt a Venezuela 1799-1999**. Caracas: Colección Trópicos N°63, Alfadil Ediciones, 1999, p. 181

<sup>2</sup>"...Alexander von Humboldt, sin lugar a dudas el viajero científico par excellence. Tampoco ninguno dejó una obra tan extensa sobre la geografía cultural venezolana, pero esas razones no quitan mérito a sus trabajos, algunos de ellos de gran profundidad temática, producto muchas veces de largos años de permanencia en Venezuela." José Ángel Rodríguez. **Venezuela en la mirada alemana: Paisajes reales e imaginarios** en Louis Glöckler, Carl Geldner y Elisabeth Gross, 1850-1896. Caracas: Comisión de Estudios de Postgrado, Fondo Editorial de Humanidades y Educación, Facultad de Humanidades y Educación – Universidad Central de Venezuela, Fundación Edmundo y Hilde Schnoegass, 2000, p.24.

<sup>3</sup>Alejandro Humboldt. **Cosmos**. 1848, t. 1, pág. 79.

<sup>4</sup>Alejandro Humboldt. **Viaje a las Regiones Equinociales del Nuevo Continente** (Traducción de Lisandro Alvarado). Caracas: Ediciones del Ministerio de Educación, Dirección de Cultura y Bellas Artes, Biblioteca Venezolana de Cultura, Colección: Viaje y Naturaleza, 2da. ed., 1956, p.234.

<sup>5</sup>*Ibid*, p.235.

<sup>6</sup> *Ibid.* pp.237-238.

<sup>7</sup> *Ibid.* p.245.

